

Dar Su Santo Nombre a una persona. Esto nunca había acontecido ni con los primeros profetas

11/06/2014

Cuando la Luz vino al mundo, nosotros no teníamos el conocimiento de cómo íbamos a saber, pero de repente, en mí fue tocado que yo, José, debería ser para cuidar de María, para estar juntos. Pero para que esto llegase a acontecer, tendríamos que casar. Fue entonces que acepté, pero no esperaba que Ella iba a quedar embarazada, porque yo no tocaba en Ella, y esto aconteció. Yo no hice nada que pudiera ofender a Ella, sólo me daba vergüenza por no entender. Pero para mí fue la mayor sorpresa cuando un Ángel, en sueños me dijo, que del vientre de Ella estaba para venir al mundo el Hijo de Dios. Le pedí perdón a Ella y volví a amar más y más, porque fui honrado en medio de tantos hombres, ser yo, José, padre adoptivo del Poder Máximo, Jesús. Cuando nació, lloré de alegría, porque fui yo el primero en ver al Niño Jesús en el regazo de María. En ese momento, estábamos Nosotros dos, siendo hijos de Él, de tener este privilegio de tener en Nuestros brazos un Niño que Vino para Salvarnos. Y ahora, Él Está listo para buscar sólo los que son suyos. Pero para que esto suceda, tendría que tener un líder, y este eres tú, querido hermano, Pedro II. Aquí hablo con un pequeño hombre, en frente de tanta gente que piensa que son más importante, pero si ellos saben quién eres tú, todos vendrían para conocer un gigante, por el buen trabajo para Nuestro Dios. Ves que Él Llego a dar Su Santo Nombre a una persona. Esto nunca había acontecido ni con los primeros profetas. Imagínese ver a un pequeño hombre tener este privilegio, como tú, hermano Pedro II, viene siendo, para preparar Su pueblo elegido para recibir al Hijo de Dios, como también fui preparado para cuidar de Él. Y ahora eres tú hermano. Esta Arca representa como si fuese los Diez Mandamientos que Moisés recibió, porque dentro de aquellos dos volúmenes de piedra, ya existían los nombres de las personas que vivirían eternamente. Así son estos tus Libros. Todos los que creen, ya están en la lista para esperar a Jesús por la segunda vez.

José, esposo de María y Pedro II